

2020

Racismo y nacionalismo en Catalunya, *Über alles!* (2011) de Rámon Tèrmens

Marta Boris Tarré

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Tarré, Marta Boris (April 2020) "Racismo y nacionalismo en Catalunya, *Über alles!* (2011) de
Rámon Tèrmens," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 91, Article 21.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss91/21>

This Notas is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

RACISMO Y NACIONALISMO EN *CATALUNYA, ÜBER ALLES!* (2011) DE RAMON TÈRMENS

Marta Boris Tarré
University of Idaho

La película *Catalunya, Über alles!* (2011) del director y productor catalán Ramon Tèrmens (Bellmunt de Segarra, Cataluña 1974) ha sido galardonada con diversos premios, entre ellos como a mejor película de carácter social en el Festival de San Sebastián (2011), mejor largometraje de ficción CAT Festival Internacional de Cine en catalán (2012) y premio especial del jurado en el Festival de Cine de Málaga (2011). La película pretende hacer una reflexión sobre la intolerancia, prejuicios y diferencia de trato a tres personajes, uno de los cuales es un inmigrante subsahariano negro desempleado sobre el cual se ejerce una discriminación tanto institucional como social. La división estructural de la película en tres historias diferentes son partes de una misma sociedad catalana, tal y como se revela al final de la película cuando personajes de una se infiltran en la otra y el espectador se da cuenta de que las tres historias pertenecen a un mismo plano ficcional, las cuales tienen lugar en Cataluña, aunque muy bien podrían ser las de cualquier sociedad global.

En este ensayo me centraré exclusivamente en la segunda historia de la película cuyo tema central gravita sobre la inmigración de un individuo africano a Cataluña. La relevancia de esta historia estriba en la exploración de la inmigración del sujeto de raza negra en un territorio español, siendo ésta una de las pocas películas actuales, junto con otras de más antiguas como *Cartas de Alou* (1990) de Montxo Armendáriz y *Bwana* (1996) de Imanol Uribe que tratan el tema del racismo dentro de un panorama fílmico peninsular. No obstante, mientras que aquéllas exploraban la cuestión de la identidad española ante la llegada de un individuo de color a España durante la década de los noventa, *Catalunya, iüber alles!* lo hace dentro de un contexto

geográfico de Cataluña así como de un marco temporal actual donde existen unos sentimientos nacionalistas catalanes emergentes. El argumento de la película trata de la vida de una familia de África subsahariana, asentada en una Cataluña en crisis, cuyo padre de familia y esposo busca trabajo desesperadamente hasta que encuentra empleo como cobrador del frac de deudas a morosos. Una de las peculiaridades del argumento es que uno de los morosos al cual el cobrador del frac—representado por el personaje de color—, tiene que perseguir y avergonzar públicamente para poder cobrar la deuda que debe, es un político de un partido de ultraderechas y antiinmigración. La condición de alteridad del personaje de color es enfatizada a lo largo de la película con la ausencia de nombres propios del cual nunca llegamos a aprender cuál es su nombre. La falta de éste es reemplazada, en cambio, por una animalización que se ejerce sobre aquél, el cual es dirigido con el término *negro* o incluso *mono*, que no es más que el reflejo de como una parte de la sociedad visiona a estos individuos en la película: sin nombre o con sobrenombres que se basan en rasgos biológicos (color de la piel) o incluso en rasgos inhumanos (mono).

Como objetivo de este ensayo, examinaré si existe un vínculo entre un racismo y xenofobia contra el sujeto inmigrante de color en *Catalunya, Über alles!* y un discurso nacionalista catalán en el que “las mezclas no caben en el nacionalismo” (Clua i Fainé 58). Propongo, pues en este ensayo que un discurso nacionalista actual oculta atributos racistas al no poder desvincularse una idea de homogeneidad que un nacionalismo más radical enfatiza a nivel lingüístico, político, económico e ideológico, de una raza con la que se vinculan todos estos valores de un pueblo o nación catalana. No obstante, es imperativo que no generalicemos y que mantengamos una distinción entre un racismo sistémico e institucional—educativo, policial y político—, y uno de individual, mucho más extendido de lo que se quiere admitir y mucho más implícito que explícito. Dentro de una misma esfera política, es asimismo imposible afirmar la uniformidad ideológica de unos partidos catalanes actuales en referencia a un populismo y a una agenda anti migratoria que algunos partidos sostienen. De esta manera, el nacionalismo catalán vinculado a un concepto de raza catalana se convierte en vigente en *Catalunya, Über alles!* y el racismo y xenofobia contra el inmigrante es utilizado para afirmar una identidad catalana tambaleante que está en juego a causa de la llegada de unos foráneos. Asimismo, el discurso nacionalista populista que el filme retrata no es uno que admite de forma explícita la existencia de una raza catalana tal y como lo hizo un discurso nacionalista catalán del siglo XIX, sino que tal y como Bhabha afirma, constituye una represión interna y un proceso subconsciente, uno que se manifiesta en un racismo camuflado, el cual: “The subaltern presence, then, is largely inferential; it inflects the representation without any literal representations of “ethnic/ racial themes

or even characters" (Shohat y Stam 223). El discurso nacionalista catalán es, pues, utilizado para legitimar una serie de acciones hacia todo aquel que es diferente, es decir, aquel individuo que se percibe como *diferente*. La raza, y la raza negra específicamente, no solo se percibe como la base de la diferencia, sino como "the most visible of fetishes, recognized as 'common knowledge' in a range of cultural, political and historical discourses" (Bhabha 30).

Otros autores como Heath, han identificado aparte de la raza, el origen del individuo como una de las bases de la identidad nacional (Citado en Bhabha 20), lo que es empleado por un discurso nacionalista catalán en el filme que utiliza también este argumento para rechazar a aquel que no procede de esta comunidad en base a una idea de nación catalana que sostiene. Tal y como afirma Martínez Hoyos: "Los conceptos de raza pueden variar según los autores, pero en todos los casos sirven para el mismo propósito: construir un enemigo imaginario y justificar la superioridad con razones supuestamente inapelables" (185). El discurso y prácticas que la visión eurocéntrica recoge y que se ha constituido sobre el individuo negro y sobre la "negritud" constituye la base de unos paradigmas políticos y culturales existentes en unas sociedades occidentales, así como la justificación de unas actitudes sociales y políticas discriminatorias hacia aquel individuo. Estas actitudes basadas en unos estereotipos no son más que "falsas representaciones de una realidad determinada, fija e inamovible" (Bhabha 29). En otras palabras: "the same old stories of the Negro's animality" (Bhabha 29). Los estereotipos a los que Bhabha se refiere también son utilizados bidireccionalmente por unos autóctonos catalanes y otros no catalanes con los que éstos interaccionan. Ambos grupos utilizan esta falsa representación del estereotipo para legitimar unos intereses políticos, afirmar una identidad propia respectivamente y justificar unos sentimientos nacionalistas propios.

El nacionalismo, tan amplio en cuanto a su definición al barajar múltiples interpretaciones según unos intereses a los cuales sirve, siempre ha constituido una herramienta de poder de aquel que lo profesaba. De una manera u otra, los nacionalismos de *Catalunya*, *Über alles!* así como los de una realidad son nacionalismos de una nación sin Estado que "inventa naciones donde no existen" (Anderson 49) y que corre el peligro de infiltrar un racismo y una xenofobia a todo aquel que es diferente al sujeto catalán entendido esto en términos puristas y radicales.¹ El poder de este tipo de nacionalismo cultural, políticos e ideológico no debe subestimarse, al aludir a un vínculo tanto emocional como intelectual que, en el caso de *Catalunya*, *Über alles!*, el ciudadano catalán ostenta, de acuerdo con una superioridad moral que alberga con respecto a todo aquel que representa una alteridad como el inmigrante de raza negra. En efecto, el *negro*, aquel al cual la negritud lo descubre y lo exhibe continúa siendo el epítome de una otredad. Así, aquél es visto bajo una perspectiva racial bajo la cual se

le atribuye la incapacidad de *adoptar* y *adaptar* unas normas culturales del lugar donde ha elegido emigrar. Térmens proyecta en *Cataluña, Über alles!* tanto un racismo camuflado y vinculado a una raza, –la catalana–, como un “racismo sin razas” de Étienne Balibar en el que la discriminación hacia el foráneo viene dada por una incompatibilidad de estilos de vida y por una ideología (“Is there a ‘Neo-Racism’?” 21), de lo que emerge la imposibilidad de desvincular unas normas culturales, lengua y estilo de vida de una raza. Asimismo, mientras que la identidad de un pueblo es defendida a expensas de la discriminación, el nacionalismo lo hace a expensas del racismo. Como afirma Balibar, “el racismo es un suplemento del nacionalismo, indispensable para su constitución” (“Is there a ‘Neo-Racism’?” 25) y la construcción de una identidad nacional se apoya en un sistema polimorfo de múltiples exclusiones: étnicas, raciales, sexuales y culturales (Balibar, “Racism and Nationalism” 81). Esta discriminación basada en la diferencia racial no es siempre reconocida ni por unos políticos ni por unos ciudadanos, sino que es proyectada de manera sutil. Es lo que Caja llama como un “racismo simbólico”, el cual reemplaza el racismo directo y declarado (Caja 37). El racismo simbólico e institucional puede influir un discurso nacionalista catalán que defiende una identidad propia que se cree amenazada por unos inmigrantes de ciertas características. En este caso, la identidad nacional catalana se percibe como amenazada por una inmigración foránea que conlleva miedo a la pérdida identitaria y económica por unos inmigrantes que, –en época de crisis–, vienen también a restar independencia económica a la región. La reacción tanto política como social ante estos hechos es una de estereotipación, discriminación y *esencialización* de unas identidades. No obstante, y desde una perspectiva política, la forma de operación de muchos partidos catalanes no es el rechazo de la inmigración mediante móviles xenófobos, sino el rechazo a una supuesta desintegración social o falta de cohesión social causada por aquélla [la inmigración], el supuesto incremento de un desempleo entre los nacionales y la desestabilización cultural por unos inmigrantes que presuntamente no se integran a la región. El poder que unos discursos nacionalistas tienen no debe subestimarse ya que proponen una visión negativa del inmigrante al pueblo catalán a costa de un mensaje nacionalista que apela a un componente más emocional y psicológico que racional y cuya base es la diferencia. El discurso basado en la diferencia no actúa solo, sino que se acompaña de unos aspectos sociales como la competición de unos recursos de vivienda, educativos, sanitarios y laborales entre autóctonos y unos inmigrantes como estrategia ideológica. El discurso racista y xenófobo de unos partidos políticos queda reflejado en las mismas palabras del personaje que hace de candidato político en un momento de la película:

Señoras y señores, yo no soy racista, soy realista, y realista significa ser conscientes de la realidad que vivimos en Cataluña, una situación de crisis, una situación muy difícil para nuestros ciudadanos y una situación de la que no se pueden aprovechar unos señores y unas señoras que vienen aquí a trabajar con el peligro de que se pierdan los puestos de trabajo por nuestros conciudadanos (*Cataluña, Über alles!*).

Es de importancia recalcar que la ideología subyacente bajo las que se promulgan estas palabras contrasta en realidad con una mayoría de partidos políticos que perciben al individuo foráneo como a una fuente de identidad nacional catalana nueva, de enriquecimiento cultural y económico. No obstante, a pesar de que estos discursos no tengan una base racial literal y no se auto identifiquen con una exclusión y discriminación basada en el color de la piel *per se*, es inevitable, en algunos casos, no establecer una conexión entre este inmigrante con unos rasgos biológicos específicos y un estilo de vida. El nacionalismo catalán radical, aquel que reclama la pureza racial, el *jus sanguinis*, aunque no se admita oficialmente, sigue siendo vigente por una parte de la sociedad catalana que profesa un discurso de no aceptación con respecto a unos individuos a los que se perciben como diferentes, tanto racial como geopolíticamente. A raíz de esto, su condición de “no nacionales” choca con la esencia de un concepto de nacionalidad catalana que es vista por algunos autóctonos como pura e inamovible. Como dice Clua y Fainé:

Esto parece claro porque tanto desde el discurso nacionalista como desde las leyes de nacionalidad, ... no hay espacio para la construcción de una nueva categoría social que dé cuenta de esta realidad “mezclada” ... las naciones en ningún caso pueden mezclarse con otras naciones y dar como resultado una nueva nación “híbrida”. (60)

Estas palabras son importantes porque revelan la ideología subyacente del nacionalista catalán del siglo XXI que no acepta como catalán al *negro* que ha llegado en patera o al *negro inmigrante* de acuerdo con un concepto de catalanidad que es fijo, inamovible y estático en términos raciales, lingüísticos y culturales.

Por otra parte, el discurso nacionalista de algunos partidos políticos catalanes con una hoja de ruta anti migratoria representa una forma de protesta por un control administrativo que España no le ha otorgado a Cataluña con respecto a la recepción de inmigrantes y otorgamiento de visados y permisos de trabajo de aquéllos, lo que ya cambió mediante el *Estatuto autonómico de Cataluña* del 2006. La esencia ideológica de estas leyes revela que lo que está en juego es la preservación de una identidad nacional catalana que está vinculada no sólo a un componente ideológico [y racial] sino también a un privilegio de control. Es pues, imperativo por parte de unos

partidos políticos nacionalistas que esta región pueda mantener el control administrativo de unos inmigrantes que llegan, lo que se ha avistado como central no solo al control de la región sino a la identidad del país [catalán]. Tal y como argumenta Vicent Climent-Ferrando:

As a minority nation with its own language and societal culture, Catalonia as a distinct society within Spain does not share the political culture of the dominant [Spanish] society and state, which has serious implications on the Catalan conception and approach to immigration management. Catalonia has been deeply aware of the fact that if it wishes to keep its different societal culture, it must have control over immigration policies. Otherwise, immigration will become another element of pressure against identity and nation building. (24-25)

Bajo una perspectiva económica, el argumento bajo el cual unos sujetos no catalanes se aprovechan de un sistema educativo, sanitario, así como de ayudas sociales, es percibido por el ciudadano nacionalista como un terrorismo económico hacia su tierra, lo que evoca una reacción de aversión y discriminación contra el sujeto foráneo. El argumento económico es, pues, incorporado también al discurso nacionalista junto con uno de ideológico identitario. A pesar de que el inmigrante musulmán sea aún el más estigmatizado en una sociedad española, es el *negro*, en cambio, el extranjero de toda la vida, el que es más fácilmente visibilizado, ya sea recipiente de unos servicios sociales como si no. Asimismo, el *negro*, con menos ligaduras históricas a diferencia del musulmán, es visto como menos 'familiar' a la vez que más diferente. Todo ello conforma la base de una discriminación laboral hacia el inmigrante que funciona como una forma de clasificación social para justificar unas dinámicas de poder y un control de la producción. Como resultado, se produce una división de roles mediante la negación de unos empleos estratégicos que supondrían un ascenso en la escala social de aquél.

Asimismo, y en un contexto actual en el que Europa atrae la mayor parte de la inmigración económica global, se justifican unas mismas dinámicas de poder de unos países desarrollados mediante la idea de que "se les da trabajo" a unos inmigrantes [racialmente diferentes] o de que éstos roban los trabajos a los autóctonos cuando la realidad es que aquéllos realizan muchos de los trabajos que los autóctonos desprecian. Térmens critica este punto al contrastar la supremacía moral implícita de un discurso nacionalista con la acción morosa del político catalán por no haber pagado una deuda que aquél ha de devolver por una campaña electoral. Asimismo, en otra escena, la discriminación laboral que tiene lugar en una conversación entre el entrevistador y el personaje subsahariano cuando éste está buscando

trabajo, delata esta visión histórica idealizada del autóctono con respecto al inmigrante *negro*:

Entrevistador: “No acaba de encajar. Nosotros buscábamos alguien con otras cualidades”.

Personaje subsahariano: “Usted no me quiere dar el trabajo porque soy negro”

Entrevistador: “No”

Personaje subsahariano: “No, pero sí. El trabajo decía “trabajo apto para todos” (*Catalunya, Über alles*).

Con respecto esta escena de la película, el perfecto dominio del catalán que posee el personaje de color, así como un estatus de legalidad en el país pone de manifiesto una discriminación que no se basa en el típico argumento en contra de una inmigración ilegal mediante la que unos inmigrantes indocumentados no pagan impuestos al tiempo que recurren a unos subsidios estatales. Nos encontramos en cambio, ante una discriminación que alude no sólo al miedo a la diferencia racial y más específicamente al color de la piel, sino a unas diferencias históricas y culturales por parte del autóctono que se presuponen como superiores a las del inmigrante. Según esta visión, el *negro* no es el nuevo ciudadano al que la *Vía catalana de Integración* recoge en su jurisdicción, sino que sigue siendo el esclavo, el subyugado, el oprimido y el colonizado, al tiempo que se revive esta diferencia biológica como piedra angular de su inferioridad tal y como queda reflejado en las palabras del supervisor del personaje de color: “Escúchame bien negro, aquí eres una mierda. Antes de que tú llegaras en patera mis abuelos, mis bisabuelos trabajaron esta tierra y no voy a permitir que un grupo de *monos* nos vengán a robar lo que es nuestro, ¿te ha quedado claro?” (*Catalunya, Über alles!*). De estas palabras se corrobora una vez más que el racismo ejercido sobre el inmigrante está arraigado a unas estructuras materiales y a unas configuraciones históricas de poder (Shohat y Stam 19) mediante las que el autóctono ejerce una superioridad ideológica sobre el inmigrante. No obstante, esta discriminación es a su vez, capaz de activar que el sujeto inmigrante se convierta en agente activo de su propia realidad histórica imitando así, al colonizador (Citado en Huddart 6, 74). Todo ello se materializa mediante la apertura de una empresa propia por parte del inmigrante, proyecto que acaba naufragando. De ello se deduce que la imposibilidad del inmigrante *negro* de llegar a un éxito profesional y social ocurre paralelamente a la imposibilidad de adquirir una catalanidad según el autóctono, lo que se vincula a su raza *negra*, idea que se sustenta en un imaginario colectivo de aquél, en una estigmatización étnica, en una homogeneización cultural y en la atribución de unos estereotipos a este sujeto foráneo. Ante tal situación, *Térmens* intenta producir una ruptura a esta visión estigmatizada del sujeto migrante de raza negra mediante la

adquisición lingüística por parte del protagonista inmigrante de un perfecto dominio del catalán. Según Frantz Fanon, la adquisición del idioma es esencial para la construcción de la identidad del individuo (17), lo que permite que el inmigrante participe de la identidad del autóctono. Este conocimiento y dominio total del catalán posibilita al personaje inmigrante moverse en una sociedad en la que la lengua vehicular es el catalán, pero también constituye la prueba más concluyente de su aceptación a unos valores asociados a una región con los que se corresponde esta lengua. Por el contrario, la falta de un aprendizaje lingüístico por parte de algunos inmigrantes es interpretado como la imposibilidad de adaptación al nuevo país, lo que demuestra lo que Francisco Caja afirma al decir que: “El verdadero racismo no quiere la conversión del otro, quiere su muerte” (38). El *negro*, nunca consigue ser aceptado, reconocido o tolerado, independientemente de su competencia lingüística del catalán o del nivel de adaptación al país al cual ha emigrado. No obstante, el hecho de que, como parte del argumento ficcional del filme, algunos miembros de la familia del protagonista mantengan unos mismos estereotipos contra el sujeto catalán a los que ellos son sometidos, es indicador de que no todo inmigrante, ni está dispuesto a integrarse ni a adaptarse a la tierra donde ha escogido emigrar, lo que simboliza la veracidad de un paradigma bajo el cual aquéllos no quieren adaptarse. De alguna manera, se pone en evidencia un mismo sentimiento de discriminación que se produce de forma bidireccional del catalán contra el inmigrante y viceversa. Como afirma Shohat y Stam: “No one is exempt from a hegemonic racist discourse, including the victims of racism ... oppressed people can perpetuate the hegemonic system by scapegoating one” (19). Najat El Hachmi añade que: “Cuando alguien dice que te integres, lo que en realidad te está pidiendo es que te desintegres” (90). Fanon concuerda con el Hachmi cuando dice que la necesidad de asimilarse coexiste con la imposibilidad de hacerlo en una sociedad que no le permite al inmigrante hacerlo, pero que, al mismo tiempo, se lo exige (116). A pesar de todos estos símbolos mediante los cuales el inmigrante abraza la cultura catalana y la integra a su cotidianidad, el personaje subsahariano no logra ser aceptado por el autóctono, lo que se manifiesta en el abandono del país. Este abandono, que ocurre después de que el político de ultraderecha ha ganado las elecciones, representa el reflejo de una sociedad en la que el autóctono no ha superado el miedo, no sólo a la negritud del inmigrante, sino a la diferencia en su sentido más amplio, la cual se vislumbra como insuperable.

Como conclusión a un objetivo estipulado al inicio de este ensayo, el inmigrante simboliza la prueba más significativa a un concepto de nacionalidad catalana, para la cual representa un obstáculo. Como resultado, se fomenta tanto el uso de una estereotipación y reducción de unos atributos que son vistos como estáticos y vinculados a unos rótulos (*moros/negros/*

gitanos). Asimismo, se ejerce una continua discriminación, pues el racismo requiere tanto de un discurso como de una praxis (Shohat y Stam 19).

El discurso nacionalista catalán constituye de forma última, una justificación para legitimar unos sentimientos xenófobos, anti migratorios y últimamente racistas hacia el individuo foráneo, el cual es percibido como una “adulteración” en términos raciales e identitarios. No obstante, la realidad nos recuerda que es imposible afirmar una cultura catalana como producto exclusivo de una historia propia, sino que ésta tiene sus raíces tanto en una España como en unos movimientos migratorios actuales que han “forzado” tanto la entrada de unos inmigrantes como el éxodo de unos jóvenes catalanes que contribuyen a un proceso de exportación e importación ideológica y cultural.

En un mundo en el que vivimos en el cual las diferencias económicas entre países en vías de desarrollo y países desarrollados no parece que desaparecerá, y mientras estos últimos no apuesten por medidas que dirijan sus esfuerzos a la ruptura de un ciclo de pobreza, se reviven las palabras de Kristeva de que el extranjero, enemigo de las sociedades primitivas, seguirá existiendo en nuestra sociedad moderna (Citado en Ahmed Ismail 241) [y catalana]. El *negro*, el “siempre colonizado”, el “no nacional”, a pesar de estar entre nosotros, no puede todavía, en la Cataluña del siglo XXI, aspirar a una *catalanidad*, lo que es reiterado en un discurso nacionalista. *Catalunya, Über alles!*, representa una denuncia y un intento de resistencia a todo aquel que excluye al inmigrante de raza negra, y apuesta por una idea de nacionalidad universal que engloba ciertamente diferentes razas, culturas y lenguas dentro de las fronteras catalanas. Solo de esta manera, podremos relegar las palabras de Fanon al afirmar que: “wherever he goes, the Negro always remains Negro” (citado en Bhabha 28).

NOTAS

1 Aunque no sería correcta la generalización del sujeto catalán como racista, xenófobo e independentista, por motivos de este artículo, al hacer mención a un sujeto catalán, lo estoy haciendo en referencia a aquella sección de la sociedad racista y xenófoba en conjunción a unos nacionalismos catalanes.

OBRAS CITADAS

Ahmed Ismail, Rasha. "Fronteras asesinas e identidades culpables: "moros" y "negros" en la literatura española del nuevo milenio." *Anaquel de Estudios Árabes*, vol. 21, 2010, pp. 235-52.

Anderson, Benedict. *Imagined Communities*. Verso, 1983.

Balibar, Étienne. "Is there a 'Neo-Racism'?" *Race, Nation, Class. Ambiguous Identities*, editado por Étienne Balibar e Immanuel Wallerstein. Verso, 1991, pp. 17-28.

Balibar, Étienne. "Racism and Nationalism." *Race, Nation, Class. Ambiguous Identities*, editado por Étienne Balibar e Immanuel Wallerstein. Verso, 1991, pp. 37-86.

Bhabha, Homi. "The Other Question. Stereotype, discrimination and the discourse of Colonialism." *The Location of Culutre*. Routledge, 1994, pp. 18-36.

Caja, Francisco. *La raza catalana: el nucleo doctrinal del catalanismo*. Encuentro, 2009. *Catalunya, über alles!!* Dirigido por Ramon Térrens, Segarra Films, 2011.

Climent-Ferrando, Vicent. "Immigration in Catalonia. In search of a public philosophy." *Interdisciplinary Research Group of Immigration*. Universitat Pompeu Fabra, 2012, pp. 1-64.

Clua I Feiné, Montse. "Catalanes, inmigrantes y charnegos: 'raza', 'cultura' y 'mezcla' en el discurso nacionalista catalán." *Revista de Antropología Social*, vol. 20, 2011, pp. 55-75.

El Hachmi, Najat (2004). *Jo també sóc catalana*. Columna edicions, 2004.

Fanon, Frantz. *Black Skin, White Masks*. Traducido por Charles Markmann. Grove Press, 1967.

Huddart, David. *Homi K. Bhabha*, editado por Robert Eaglestone y Royal Holloway. Routledge Critical Thinkers, 2006.

Martínez Hoyos, Francisco. "El discurso de la Hispanofobia: racismo y xenofobia en el nacionalismo catalán." *Aportes: Revista de historia contemporanea*, vol. 29, no. 84, 2014, pp. 183-92.

Shohat, Ella y Robert Stam. *Unthinking Eurocentrism. Multiculturalism and the Media*. 2^a ed., Routledge, 2014.